

La villa romana de Torre Águila (Barbaño-Montijo, Badajoz)

Francisco Germán Rodríguez Martín

Se encuentra situada en las fértiles vegas del Guadiana, a unos 100 m del actual cauce de río, km. 5 de la carretera local Montijo-Barbaño, vía que divide el yacimiento en dos partes. Esta casa ha pasado a lo largo de su dilatada vida por tres etapas fundamentales que han quedado claramente reflejadas en los restos encontrados, fases que, como en otros yacimientos lusitanos,¹ vienen precedidas unas de otras por el abandono durante un corto espacio de tiempo.

1ª etapa

Apenas conocemos estructuras puesto que fue arrasada a nivel de cimentación para la construcción de una segunda fase. Tan sólo se conservan unos muros y lo que hemos denominado bodega (construida con grandes bloques de piedra del lugar). Entre el material recogido en su interior destaca un friso de mármol, con la inscripción P^WM_, en el que se representan los trabajos de Hércules (fig.1). La presencia de abundante material reaprovechado en las edificaciones posteriores² nos sitúa esta fase en una etapa que comprende los reinados de Tiberio-Claudio – inicios del s. II d.C.; por causas que aún desconocemos, va a ser arrasada y levantada de nuevo cuño. No sabemos por el momento si como acontece en San Cucufate³ algunos edificios se incorporarán a la segunda villa, aunque sospechamos que debe ocurrir algo similar. La existencia en San Cucufate de fases similares, más las noticias extraídas de las excavaciones de las villas de la zona (La Cocosa, Pesquero, Las Tiendas, y otras aún sin excavar) en las que se percibe una etapa anterior clara,⁴ nos alerta en el sentido de que este hecho no debe ser considerado como un dato aislado, sino que obedece, en cierta medida, a una corriente surgida o impuesta por las circunstancias durante este tiempo.

2ª etapa (fig.2)

Se levantó de nueva planta sobre la anterior. Lo conocido hasta el momento (queda una buena parte por excavar) corresponde al esquema típico conocido de villa aúlica de monumentalidad compleja.⁵ En este caso las habitaciones de la casa se van a distribuir en torno a dos patios.⁶ Las posteriores modificaciones y ampliaciones que se fueron introduciendo a lo largo del dilatado

- 1 J. Alarcao, R. Etienne, F. Mayet, *Les villas romaines de Sao Cucufate (Portugal)* (Paris 1990) 19 ss; L. A. Rubio Muñoz, "Precisiones cronológicas en cuanto al inicio y fin de la ocupación de la villa romana de Pesquero," *Extremadura Arqueológica* 2 (1991) 439.
- 2 F. G. Rodríguez Martín, *Arqueología de la villa romana de Torre Águila* (Tesis doctoral inédita) 16 ss.; id y J. M. Jerez Linde, "Terra sigillata tardopadana procedente de la villa romana de Torre Águila (Barbaño-Badajoz)," *Estudios Extremeños* 3 (1995); id., "Los materiales de hueso de la villa romana de Torre Águila," *Anas* 4-5 (1993) 181 ss.
- 3 Alarcao *et al.* (supra n.1) 26 y 61.
- 4 Rodríguez Martín (supra n.2, tesis) 16; id. y J. M. Jerez Linde, "Objetos de hueso procedentes de la cuenca media del Guadiana," *Estudios Extremeños* 3 (1995) 411 ss.
- 5 J. G. Gorges, *Les villas hispanoromaines. Inventaire et problématique archéologiques* (Paris 1979) 131 ss.
- 6 La presencia de un doble patio y, a veces, triple, lo tenemos registrado en la llamada casa del Mitreo de Mérida (E. García Sandoval, *El mosaico cosmogónico de Mérida* (Valladolid 1970) 6-7; L. Abad Casal, "Pinturas romanas en Mérida," *Augusta Emerita. Actas del Bimilenario* (Madrid 1976) 164. Opción que no nos resulta extraña, puesto que, como opina Gorges, durante el s. II se va a producir un intento de traspasar las comodidades de la vida urbana al núcleo rural. Los modelos se tomarán de las grandes villas imperiales (Gorges [supra n.5] 127-28).